



## Política

# ¿Dónde está la oposición?

Por: *Lina Vargas*<sup>1</sup>

Más allá del debate por la reelección de Uribe, cuáles son las propuestas de los demás candidatos en los temas de paz y derechos humanos.



A cinco meses de las elecciones a la Presidencia, cuya primera vuelta está prevista para el 30 de mayo de 2010, el panorama electoral se mueve con paso lento. El motivo es que el país entero, incluidos los candidatos que aspiran al cargo de primer mandatario de los colombianos, está atento a la suerte del referendo reeleccionista que de ser aprobado, validaría un tercer periodo del presidente Álvaro Uribe.

Haciendo oídos sordos a los escándalos en que se han vistos envueltos miembros del Gobierno –‘yidispolítica’, ‘falsos positivos’, visitas de paramilitares a la Casa de Nariño–, a los riesgos que implicaría para la democracia la concentración del poder en una sola persona y pasando por alto irregularidades en el trámite reeleccionista, los partidarios del referendo cruzan los dedos para que éste sea aprobado por la Corte Constitucional y después por el voto popular.

El triunfalismo uribista se avivó luego de que el 27 de septiembre, las consultas del partido Liberal y del Polo Democrático –que eligieron como candidatos únicos a Rafael Pardo y Gustavo Petro– arrojaron un conteo de votos inferior al que se esperaba: 376.739 para Pardo y 223.627 para Petro. De inmediato, miembros de la bancada del Gobierno señalaron que el gran ganador de la jornada había sido el presidente Uribe e, incluso, el senador Armando

Benedetti fue más allá al afirmar que los partidos de la oposición no existían<sup>2</sup>. Pocos días después, la encuesta realizada por Semana, RCN y La FM confirmó estas apreciaciones al asegurar que el 63 por ciento de los colombianos encuestados votaría por Uribe si éste fuera candidato, seguido de un escueto 8 por ciento a favor de Gustavo Petro<sup>3</sup>.

El realismo práctico de otros no se hizo esperar. Fue el caso de Hernando Gómez Buendía, quien escribió en El Nuevo Siglo: “Los resultados no tienen importancia porque el Presidente para el periodo 2010-2014 tiene nombre propio y ese nombre no figura en las consultas”<sup>4</sup>.

Aun así, también hubo quienes respaldaron las consultas partidistas y miraron el lado bueno de los resultados. El director de la Corporación Nuevo Arco Iris, León Valencia, afirmó que sí hay con qué enfrentar a Uribe. “Se trata de encontrar un candidato que sea capaz de convocar al electorado urbano, que genere confianza en las élites empresariales opuestas a la segunda reelección, que no pueda ser tachado de pusilánime ante la guerrilla o ante Chávez, que pueda fustigar con gran autoridad moral todos los escándalos de corrupción que le están saltando como liebres al Gobierno, que no se amilane ante la popularidad de Uribe y se proponga unir a todas las fuerzas antirreeleccionistas para dar una batalla consistente a lo largo de esta campaña”, dijo Valencia<sup>5</sup>.

En esa misma línea, María Elvira Samper escribió en su columna de la revista Cambio: “(...) materia para construir una propuesta alternativa viable hay de sobra. El Gobierno tiene pendiente una gran deuda social, los índices de pobreza, inequidad, desempleo, informalidad, violencia urbana y un largo etcétera son motivos suficientes para justificar un cambio”<sup>6</sup>.

Por eso –una vez pasó el debate sobre los 57 mil millones de pesos que costaron las consultas y sobre si era o no beneficioso hacerlas entre toda la población y no al interior de los partidos– los candidatos elegidos empezaron a planear coaliciones y alianzas con miras a un escrutinio interpartidista en marzo del próximo año.

Con ello, aunque a paso lento, los escenarios electorales alternos a la reelección de Uribe comenzaron a despejarse. “Quien ganó en esta ocasión, más allá de los triunfos individuales, fue la consulta interpartidista”, afirmó El Espectador, y concluyó: “las posibilidades de detener su llegada al poder [de Uribe] dependen de una alianza entre candidatos de la oposición u otras opciones políticas interesadas, como es el caso del candidato de Cambio Radical, Germán Vargas Lleras”<sup>7</sup>.



## La coalición

El panorama electoral cuenta con dos grandes posibilidades: elecciones con Uribe en las que los candidatos tendrían las de perder y elecciones sin Uribe con un marco más equilibrado para los demás aspirantes. Según la revista *Cambio*: “(...) si el Primer Mandatario supera los obstáculos y es candidato en la primera vuelta, la oposición se vería obligada a llegar unida bajo un solo nombre si quiere un resultado decoroso”<sup>8</sup>.

Concientes de esto, tres días después de las consultas, Pardo y Vargas Lleras sellaron un primer acuerdo. Pardo, quien ha tenido que sortear la división del partido Liberal y los ataques de algunos de sus miembros sobre la parcialidad del ex presidente César Gaviria a su favor, coincidió con Vargas en la importancia de una consulta interpartidista para lograr la unidad. Sin embargo, la diferencia entre los dos candidatos corrió por cuenta de la inclusión o no de Petro en la coalición antireeleccionista de la que harían parte. Sobre esto, Vargas fue enfático en su negativa a unirse con el Polo Democrático. “Claro, el partido Liberal me es afín, pero la situación con el Polo es distinta. Yo hago una consulta interpartidista con sectores que son afines y no veo posibilidad que sea con el Polo”<sup>9</sup>, sostuvo.

Pardo, en cambio, ha estado abierto a alianzas no sólo con Vargas y Petro, sino también con Sergio Fajardo del partido Compromiso Ciudadano por Colombia y, si lo hay, con el candidato que salga de los ‘tres tenores’ del partido Verde Opción Centro, Antanas Mockus, Luis Eduardo Garzón y Enrique Peñalosa. “(...) Con ellos –subrayó Pardo– buscaremos conversar para conformar esa nueva mayoría política en el país con coincidencias en objetivos y propósitos”<sup>10</sup>.

La senadora Cecilia López descalificó la unión con Vargas Lleras, “un exponente de la derecha –dijo López– alguien con quien sólo nos une el sentimiento antireeleccionista”<sup>11</sup>.

Fajardo, por su parte, declinó la invitación de una consulta interpartidista y confirmó su decisión de llegar solo a la primera vuelta con la consigna de no ser ni uribista, ni antiuribista. Algo similar ocurrió con los ‘tres tenores’ quienes anunciaron que Lucho Garzón encabezaría las listas del Senado y que por ahora no había candidato presidencial. “A mi no me interesa el tema de las consultas interpartidistas”, señaló Peñalosa y agregó “Este partido [Opción Centro] irá a la Presidencia, si no es en esta ocasión, en la siguiente”<sup>12</sup>.

Petro, el palo de la jornada del 27 de septiembre y quien como Pardo tiene la difícil tarea de poner orden en la casa y consolidar la unidad del Polo, no esperó ni un solo día para establecer contactos, aunque fue claro al explicar que su campaña no se basa únicamente en la oposición a Uribe. “El acuerdo no se debe construir sobre la base de un pacto antireeleccionista; no debe girar, en negativo, alrededor de Uribe. Lo concibo muy al estilo de la concertación democrática chilena, que no incluye todo el espectro político del país, pero que permitió una transición de la dictadura hacia la democracia”<sup>13</sup>.

En todo caso, a Petro le espera un camino largo no sólo con los otros candidatos, sino con su mismo partido. “(...) la situación interna del Polo presenta una división profunda que es el primer gran reto que enfrenta el nuevo candidato presidencial. Una división profunda frente a la concepción de lo que debe ser y hacer la izquierda: el ala de Petro es moderada, hasta el punto de que es tachada por la otra como de “derecha uribista”<sup>14</sup>, explica *Cambio*.

### **Las propuestas**

Este ‘revoltillo’ electoral como lo califica la columnista Cecilia Orozco, ha recibido varias críticas. “¿Serán ellos –pregunta Orozco refiriéndose a los liberales y polistas– coherentes con la ideología que han pregonado o las ganas de llegar a la Presidencia los hará entregar los principios de una y otra colectividad?”<sup>15</sup>.

Analistas políticos coinciden en que, ante este panorama, la opción más viable es encontrar un candidato que compita con Uribe por la franja de centro y que sin descuidar el tema de la seguridad –bandera uribista– logre captar la atención del polarizado electorado nacional por asuntos como el desempleo, la pobreza, el conflicto armado, la paz y los derechos humanos.

Por ello, la revista Cien Días elaboró un seguimiento a las propuestas que los candidatos han hecho en los distintos medios de comunicación y en los recorridos de su campaña electoral sobre estas materias. Es allí –más que en las alianzas– donde reside la fuerza de una figura opositora que logre cambiar aquella concepción de que sin Uribe, la hecatombe.

### **Negociación con las Farc**

En entrevista publicada en la edición 67 de la revista Cien Días, Rafael Pardo expresó que no descarta el diálogo, pero que espera que la iniciativa sea de parte de los grupos armados y que cumpla con el Derecho Internacional Humanitario. Además, hizo énfasis en que el acuerdo humanitario es para salvar vidas y que es distinto de un proceso de paz o un diálogo.

Por su parte, Gustavo Petro, quien durante su campaña electoral ha sido un duro crítico de las Farc, declaró: “Estaría dispuesto a dialogar en el momento en que las Farc digan que las negociaciones son para acabar la guerra en forma definitiva que creo que llegaría si se mantiene la ofensiva militar, sin ‘falsos positivos’ y se hace un modelo de desarrollo social que transmita la tierra fértil de la mafia a producción de alimentos y que incluya a toda la población rural”<sup>16</sup>.

En su propuesta de Seguridad, en la que combina principios de la Seguridad Democrática de Uribe con un marco de respeto a los derechos humanos y al DIH, Sergio Fajardo afirma: “ (...) A las Farc se les han reducido los espacios tanto territoriales como políticos y ellas están intentando transformarse para sobrevivir a la intensa presión estatal, pero el contexto político y social es hoy muy distinto de aquel en el que éstas imponían condiciones. Ya no tienen oxígeno para volver a ser lo que fueron. Tenemos la conciencia clara de que el

Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea, la Policía y la presencia estatal llegaron para quedarse en las zonas de conflicto. No puede haber ni un milímetro del territorio nacional sin dicha presencia<sup>17</sup>.



### **Paramilitarismo y nuevas bandas**

Para Pardo, quien ha expresado que su política de paz tiene un fuerte componente de atención a las víctimas del conflicto armado, en el desmonte de las AUC no hubo verdad, justicia, ni reparación. “Yo creo –comentó a Cien Días– que ese camino ya no se puede recorrer como un camino de negociación y de diálogo, sino esencialmente, como un camino de aplicación y sometimiento a la ley”.

En su periódico virtual, Petro aseguró: “La legitimidad del Estado reside en el pleno derecho a los derechos de las y los ciudadanos. Por tanto, condenamos el paramilitarismo, el desplazamiento forzado, el terrorismo y los crímenes de Estado como los ‘falsos positivos’”<sup>18</sup>.

En el documento mencionado Fajardo apunta sobre el proceso de paz con las AUC: “(...) la negociación con los paramilitares no tuvo una hoja de ruta consistente desde sus inicios, estuvo caracterizada por una falta considerable de claridad e improvisaciones sobre la marcha”. También menciona la existencia de 84 nuevos grupos criminales y llama la atención del Gobierno en materia de reinserción.

### **Víctimas**

Una de los objetivos del programa de gobierno de Pardo es la creación de un Programa Nacional de Víctimas de la Violencia y una Comisión de la Verdad de Tierras que defina los parámetros de reparación de los afectados.

En entrevista a El Tiempo, Petro aseguró que, además de buscar acuerdos con otros candidatos, “haremos un diálogo y quiero empezar por los movimientos sociales, las víctimas, las centrales obreras y los indígenas que me parecen los más cercanos a la tesis del acuerdo democrático”<sup>19</sup>.

En su propuesta de seguridad Fajardo incluye un espacio a las víctimas: “(...) aún no logramos construir en el país y una política auténtica de Verdad, Justicia y Reparación. Como sociedad, seguimos en deuda con la mayoría de las víctimas de la barbarie paramilitar, guerrillera o de las acciones ilegales de agentes del Estado”. Y concluye: “La Corte Constitucional, en reiterados fallos, ha conminado al Estado colombiano a cumplir sus deberes frente al desplazamiento interno. Es un compromiso de nuestro gobierno dar cumplimiento a esos mandatos”.



## ‘Falsos positivos’

Pardo considera que un protocolo para la Fuerza Pública de cumplimiento de los derechos humanos autónomo e independiente. En esa misma línea, Fajardo propone una formación profesional de oficiales, suboficiales y soldados en el respeto a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario, con severas sanciones a los violadores. “La motivación del combate –se lee en el documento de Fajardo– debe ser la defensa de la soberanía nacional de acuerdo con la Constitución y las leyes”.

## Intercepciones ilegales

Para Pardo, el tema es de actitudes por el respeto a las opiniones contrarias y a los derechos civiles y políticos de las personas. Por su parte, Petro declaró a El Nuevo Siglo: “Primero que todo, el problema central del DAS está en las decisiones políticas del Presidente de la República, al asignarle como dirección de ese organismo personal vinculado al paramilitarismo. Eran dos grupos de presión: el de Noguera y el de Pedro Juan Moreno y Rito Alejo del Río, sobre los cuales había suficientes indicios como para que un Presidente pudiera tomar distancias y no entregar una institución tan delicada por capacidad de información a unas personas que perfectamente podían entregarlo a la organización criminal”<sup>20</sup>.

Por último, Fajardo anota que revisará en profundidad la formación y el funcionamiento de los servicios de inteligencia, en especial del DAS.

---

<sup>1</sup> Periodista CINEP

<sup>2</sup> Cita tomada de Valencia, León. ¿Sí hay con qué? El Tiempo, octubre 4, 2009.

<sup>3</sup> Muerto de la risa, en revista Semana, octubre 5, 2009.

<sup>4</sup> Gómez Buendía, Hernando, La consulta, un no-suceso, en El Nuevo Siglo, septiembre 27, 2009.

<sup>5</sup> Valencia León, ¿Sí hay con qué?, El Tiempo, octubre 4, 2009.

<sup>6</sup> Samper María Elvira, Velas blancas, muchas velas blancas, en revista Cambio, octubre 8, 2009.

<sup>7</sup> Y ahora la consulta interpartidista, El Espectador, septiembre 29, 2009.

<sup>8</sup> Las cartas de la oposición, en revista Cambio, septiembre 24, 2009.

<sup>9</sup> Cita tomada de González Armando, Pasos iniciales para una consulta interpartidista, El Nuevo Siglo, septiembre 29, 2009.

<sup>10</sup> Ibíd.

<sup>11</sup> Cita tomada de Meléndez Jorge Enrique y Forero Luis Guillermo, Las apuestas de Petro, Pardo y Vargas, El Tiempo, octubre 4, 2009.

<sup>12</sup> Cita tomada de Posada Carbó, Eduardo, ¿Ganó la abstención? El Tiempo, octubre 2, 2009.

<sup>13</sup> Cita tomada de Gómez Gustavo, “El derrotado es Samuel Moreno y los clientelistas”, entrevista a Gustavo Petro en revista Semana, octubre 5, 2009.

<sup>14</sup> Revolucion en el Polo, en revista Cambio, octubre 1, 2009.

<sup>15</sup> Orozco Cecilia, Oposición sin coherencia, El Tiempo, octubre 3, 2009.

<sup>16</sup> Cita tomada de ¿Bajo qué condiciones negociaría con las Farc? , El Nuevo Siglo, septiembre 26, 2009.

<sup>17</sup> Cita tomada de Propuesta de seguridad y convivencia. Compromiso ciudadano por Colombia, en <http://www.sergiofajardo.com/pdf/propuesta->

[seguridad-convivencia-sergio-...](#)

<sup>18</sup> Cita tomada de [http://gustavopetro.org/gustavopetro/periodico\\_v2/](http://gustavopetro.org/gustavopetro/periodico_v2/)

<sup>19</sup> Cita tomada de Posada Carbó, Eduardo, ¿Ganó la abstención? El Tiempo, octubre 2, 2009

<sup>20</sup> Cita tomada de La liquidación del DAS no convence a los precandidatos, El nuevo Siglo, septiembre 22, 2009.